

## 5. CAJONES Y ARCHIVADORES

*Llegamos al plan: la trama del texto: el orden de las instrucciones, el de los argumentos en un anuncio, el de los episodios en una novela. [...] Aquí las prácticas varían muchísimo. Guy des Cars establece un plan extremadamente detallado para cada novela, que llega hasta el párrafo. [...] En cambio, Cédric Saint—Laurent esboza un simple esquema que puede evolucionar durante la redacción.*

FRANÇOIS RICHAUDEAU

El torrente de las ideas brota de forma natural de la mente, sin el orden ni la lógica que requiere la comunicación escrita. Tanto las listas como la prosa automática, los primeros borradores o las notas suelen ser anárquicos, desorganizados, sucios de fondo y forma. Hay repeticiones, mezclas, ideas inacabadas, palabras sueltas, lagunas, etc. La escritora y el escritor tienen que limpiar toda esta materia prima: hay que seleccionar las ideas pertinentes, ordenarlas, tapar huecos y elaborar una estructura para el texto. La tarea implica tomar decisiones relevantes sobre el enfoque que tendrá el escrito y, en definitiva, sobre su eficacia.

Podemos hacer este trabajo al principio, a partir de notas o ideas sueltas; más adelante, sobre el primer borrador; o al final, en una revisión global. Algunos autores pueden tener mayor facilidad para hacerlo, y algunos textos pueden ser más complejos que otros. Pero cualquier texto debe tener una organización coherente de las ideas, preparada para que la puedan comprender los lectores, que serán personas diversas y distintas del autor.

En este capítulo reflexionaré sobre la estructura del texto, presentaré algunos recursos para ayudar a los aprendices a elaborarla, y también analizaré un ejemplo.

## ORDENAR IDEAS

Podemos utilizar varias técnicas: desde las más modestas, como agrupar por temas los datos de una lista, poner números, flechas u ordenar las frases; hasta las más sofisticadas, como hacer algún tipo de esquema con llaves, diagramas, sangrados o líneas. Uno de los sistemas más completos de ordenar informaciones es la numeración decimal, que se utiliza sobre todo en los textos técnicos. Por ejemplo, ésta podría ser una manera de ordenar las ideas desarrolladas en el capítulo anterior:

### ESQUEMA DECIMAL

#### 1. Características editoriales del libro.

1.1. **Descripción.** Formato grande. Visual y atractivo: tiene que entrar por la vista. Limpio y pulido. Práctico: no un tostón; como los americanos.

#### 1.2. **Recursos** propuestos.

1.2.1. Jugar con el espacio: columnas, franjas, huecos; poner notas alrededor del texto; hacer recuadros y esquemas.

1.2.2. Tipografías: normal, grande para los títulos, más pequeña para los documentos, manuscrita personal.

1.2.3. Otros: figuras, dibujos, ¿fotos?, reproducciones exactas.

#### 1.3. **Argumentos:**

1.3.1. Tiene que ejemplificar la teoría.

1.3.2. Es la tendencia actual.

1.3.3. Debe animar a leer.

1.3.4. Tiene varios destinatarios: jóvenes, adultos, estudiantes y trabajadores.

1.3.5. Es un libro para *usar* más que para *leer*.

Hay un salto de gigante entre las hojas previas de ideas y este primer esquema. Para elaborarlo, he tenido que resolver varias cuestiones. En primer lugar, he valorado todo lo que había recogido y he seleccionado lo más apropiado. He prescindido de ideas como: *que se pueda escribir en él, que huela o como los libros de texto*, que me han parecido irrelevantes. También he clasificado toda la información en tres apartados (*descripción, recursos y argumentos*); y, finalmente, lo he ordenado todo según un plan determinado de comunicación. En conjunto, he construido una primera arquitectura del texto.

Las razones para elegir este esquema son las siguientes. Mi propósito es explicar cómo tiene que ser este libro de forma llana y sucinta. Por esto, dedicaré la mayor parte del texto, dos apartados de tres, a describirlo y a especificar el tipo de recursos gráficos que podrían utilizarse. Dejaré para el final una justificación de la propuesta con cinco argumentos esenciales. Todas las informaciones se ordenarán de más a menos importantes y de más abstractas a más concretas, siguiendo un planteamiento lógico. Creo que ésta es la manera más apropiada de presentar los hechos desde el punto de vista del lector, y la que podría ser más eficaz.

La tarea de ordenar las ideas implica escoger un texto entre muchos posibles. Mientras selecciona las ideas, las agrupa y las ordena, el autor determina el enfoque que dará a su texto: si tiene que ser prolijo o breve, descriptivo o narrativo, cronológico, abstracto, con ejemplos o sin ellos, etc. Estas decisiones no pueden ser gratuitas o irreflexivas: determinan el éxito final que tendrá la comunicación. En la medida en que seamos capaces de construir una buena estructura, la mejor, el lector comprenderá con mayor claridad y rapidez nuestra intención.

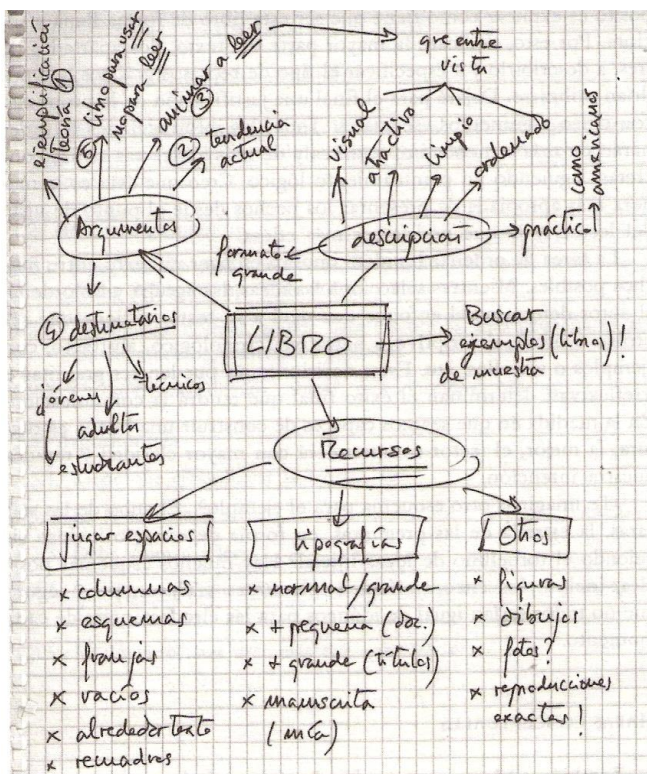
¿Te imaginas otro esquema para el ejemplo? ¿El cubo de las seis caras, la estrella de las preguntas, en forma de carta, o incluso siguiendo el torbellino de ideas inicial? Hay muchos esquemas posibles, incluso los encontraríamos coherentes y claros, pero seguro

que no todos serían igual de idóneos para las circunstancias de cada momento.

## MAPAS CONCEPTUALES

También podemos aprovechar la técnica de los mapas para ordenar ideas y elaborar un esquema. El resultado es una figura que se parece bastante a los mapas del capítulo anterior, pero difiere de ellos por su función, utilidad y proceso de elaboración. Por esto también le otorgamos el nombre específico de *mapa conceptual* (Novak y Gowin, 1984). Éste sería un ejemplo equivalente de mi esquema anterior:

### MAPA CONCEPTUAL



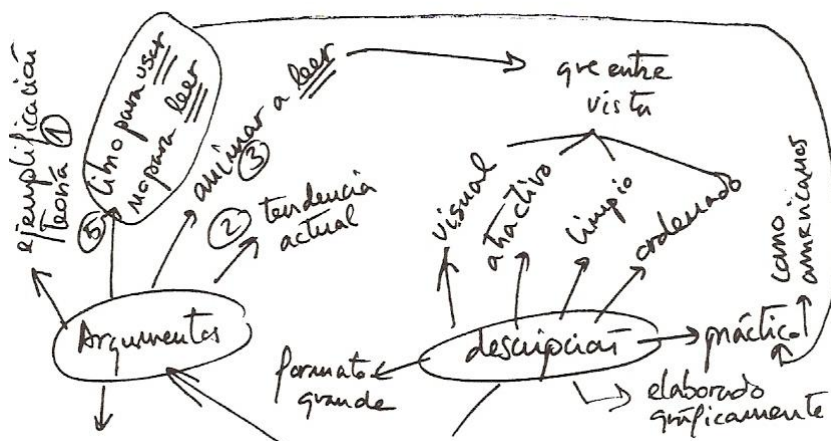
El rectángulo central determina el título o el tema del que nace el resto de los datos. Sólo se utilizan palabras clave o de significado pleno: sustantivos, adjetivos y verbos. Los conceptos se sitúan más cerca o más lejos del centro según su importancia y se relacionan jerárquicamente, de forma que se fija la posición de cada uno en el conjunto. Todo tipo de signos gráficos ayuda a destacar los elementos: flechas, números, círculos, etc.

Los mapas conceptuales ofrecen algunas ventajas con respecto a los esquemas tradicionales:

- Cada mapa es como un cuadro irrepetible, distinto de cualquier otro. Lo recordamos más fácilmente. Piensa en los esquemas decimales o en las páginas

escritas: todas se parecen y es más difícil distinguirlas.

- No tienen final, si no es que se acaba el papel (y siempre podemos coger uno nuevo). Ahora mismo podría continuar el mapa anterior con nuevas ideas. ¡Espera! Me doy cuenta de que he olvidado una idea importante en el apartado de descripción: que el libro se tiene que elaborar gráficamente. Además, quiero marcar que la idea de práctico está relacionada con el quinto argumento. Voy a hacerlo ahora mismo:



¿Cómo lo haría mediante el esquema decimal? Tendría que rehacerlo entero y aun

así no podría marcar gráficamente la interrelación de *práctico* / 5º argumento.

- Tienen varias utilidades: ordenar ideas, hacer un esquema, resumir un texto que se lee, tomar apuntes, desarrollar un tema, etc.
- Son flexibles y se adaptan al estilo de cada uno. Si es posible, compara mapas de diversas personas; descubrirás que son distintos y que, curiosamente, cada uno congenia con el estilo y el carácter de su autor.

Pero no todo el mundo prefiere los mapas ni los encuentra tan fantásticos. Algunos aprendices de escritura y otros autores, sobre todo los que tienen hábitos más adquiridos, dicen que jamás podrían aclararse en una telaraña tan intrincada; prefieren los esquemas tradicionales. Algunos estudiantes prueban la técnica una vez y, si les gusta, repiten. A medida que la practican, la adaptan a sus necesidades y se la hacen suya.

## ESTRUCTURA DEL TEXTO

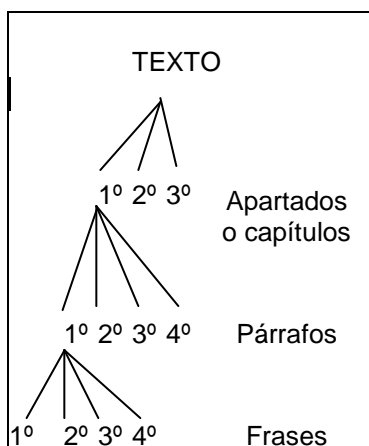
La organización de las ideas tiene que quedar reflejada en el texto de alguna manera, si queremos que el lector siga la estructura que hemos dado al mensaje. Las divisiones y subdivisiones de nuestro esquema tienen que corresponderse con unidades equivalentes del texto. Cada división debe tener unidad de contenido, pero también tiene que marcarse gráficamente. Sólo de esta manera conseguiremos comunicar de forma coherente lo que nos hemos propuesto.

Muchos tipos de texto tienen una estructura estandarizada. Así, una carta tiene cabecera, introducción, cuerpo y conclusión; una instancia: la identificación, el *expongo* y el *solicito*; y un cuento: planteamiento, nudo y desenlace. Estas convenciones facilitan notablemente el trabajo del escritor, porque lo orientan en el momento de elaborar el contenido. Si tienes que escribir una carta formal, no hace falta quebrarse la cabeza buscando una estructura: puedes recorrer a un modelo o a un formulario estándar y ¡adelante!

¿Y si tienes que escribir un artículo, un informe, una redacción o un comentario, o cualquier otro texto que no tiene convenciones estrictas? ¿Cómo puedes estructurar el mensaje? En los manuales de redacción encontraríamos también todo tipo de modelos, más o menos genéricos, más o menos adaptables a todas las situaciones: tesis antítesis síntesis, tesis argumentos, introducción exposición comentarios-opinión.

Pero, al margen de estas estructuras tipificadas, la escritura cuenta con su propia organización jerárquica [observa el cuadro siguiente], que permite articular cualquier mensaje por apartados. Es como un juego de muñecas rusas que se meten unas dentro de otras, las pequeñas dentro de las grandes.

## ESTRUCTURA DEL ESCRITO



Cada unidad del esquema tiene identidad de fondo y forma. El texto es el mensaje completo, que se marca con título inicial y punto final. Cada capítulo o apartado trata de un subtema del conjunto y se introduce con un subtítulo. Los párrafos tienen también unidad significativa y se separan en el texto. Las frases empiezan con mayúscula inicial y terminan con punto y seguido. [Consulta el esquema de la pág. 177.]

Por ejemplo, una argumentación en contra de la pena de muerte podría constar de varios apartados: derecho penal, datos estadísticos, legalidad en los estados modernos, historia, ética, etc. En este último apartado sobre ética, podría haber un párrafo o una frase, entre otras, que mencionara el derecho universal a la vida. En cambio, en otro texto sobre la declaración de los derechos humanos, esta misma idea ocuparía posiblemente una posición más relevante, en extensión y en jerarquía: un apartado entero, un capítulo o incluso más de la mitad del texto. La correlación entre las ideas y los datos del texto se establece a partir de esta jerarquía estructural.

Cualquier texto, ya sea más largo o más corto, y del ámbito que sea, tiene una forma jerárquica como la del esquema, con un grado variable de complejidad y, por lo tanto, con más o menos muñecas. Un pequeño cartel como el que sigue, que podría colgarse en la entrada de una tienda, es un texto completo que consta de un párrafo, formado por una sola frase de una palabra. En cambio, el libro titulado *La cocina de la escritura* consta de dieciséis capítulos además de complementos (prólogo, epílogo, bibliografía); cada capítulo puede tener de tres a seis apartados o subcapítulos; cada apartado, un número variable de párrafos (además de subapartados, gráficos, esquemas y documentos insertados); y cada párrafo, una media de cuatro o cinco frases. En total, cinco o más niveles de estructuración.

**CERRADO**

La organización del texto con este conjunto de unidades facilita enormemente la comunicación. Ayuda al autor a poner cada idea en su sitio, a evitar repeticiones o a buscar el orden lógico del discurso. Al lector, le permite obtener una visión de conjunto del texto, poder situarse en todo momento o leer selectivamente sólo lo que más le interesa. La investigación sobre lectura y memoria (Richaudeau, 1992) demuestra que los textos de orden lógico se leen y se recuerdan mejor que los de orden aleatorio. Simplemente: ¿Cómo sería la lectura de esta *cocina* si no hubiera capítulos, ni apartados, ni párrafos, o si todos estuvieran mal puestos o equivocados? ¡Imposible!

Cuanto más largo y complejo es un texto, más detallada debe ser su estructura para que el lector no se pierda. Pero los textos relativamente cortos también deben tener su organización, aunque sea más modesta. Y puesto que sólo intervienen párrafos y frases, es recomendable que sean muy claros.

Fijémonos en el siguiente artículo. A la derecha de la columna se describe la función de los párrafos en el conjunto del texto; a la izquierda, la organización interna de cada párrafo y la relación entre las frases. También he marcado en cursiva la tesis o frase temática [pág. 84] y con un recuadro, los marcadores textuales [pág. 154] de cada párrafo.

## PARA UN LENGUAJE SOLIDARIO

Organización interna		Función de los párrafos
Contexto situacional	En estos últimos días, hablar de discriminación, racismo y xenofobia es, desgraciadamente, una obligación. Por todas partes se levantan voces indignadas ante el vergonzoso espectáculo que los países «civilizados» de Europa damos en estos momentos. Y es que las muestras de intolerancia e insolidaridad sublevan a cualquier persona mínimamente sensata. Sin embargo estos últimos	1º párrafo: 7 oraciones
Tesis más general	acontecimientos no deberían sorprender demasiado. Vivimos en un mundo desigual e injusto donde se potencian actitudes conformistas, androcéntricas (el mundo se ve siempre desde una perspectiva masculina) y etnocéntricas (hay unas razas superiores a las	INTRODUCCIÓN GENERAL: desigualdad insolidaridad } actuales
Concreción: el ejemplo del lenguaje	demás). Y esto es así, aunque no nos guste tener que reconocerlo. Un ejemplo: si observamos nuestro lenguaje nos daremos cuenta de que, de manera inconsciente, pero no por ello más tolerable, despreciamos todo lo que consideramos «diferente» y/o «inferior».	
Frase temática	Se ha dicho que el lenguaje es un reflejo del sistema de pensamiento colectivo, de cómo piensa, siente y actúa una sociedad.	2º párrafo: 4 oraciones
desarrollo	Así, el lenguaje nunca es imparcial; con él siempre transmitimos, aunque inconscientemente, una determinada ideología. Una ideología que muchos, la mayoría, rechazamos en teoría pero que en la pequeña práctica cotidiana fomentamos.	TESIS: El lenguaje como reflejo
Frase temática	Observemos, por ejemplo, que cuando se tiene que utilizar una fórmula para referirse a individuos de	3er. párrafo: 4 oraciones
subtesis	→ ambos sexos la balanza siempre se inclina hacia la variante masculina: hablamos de «profesores», «directores» para aludir a profesores y profesoras, directores y directoras. Curiosamente, podemos notar que cuando se diferencian los géneros de ciertas palabras es para otorgar connotaciones bien distintas: no es lo mismo Ejemplo hablar de una «mujer pública» que de un «hombre público». Y podríamos comentar muchos más casos como éste.	EJEMPLO: fórmulas masculinas y femeninas
Ejemplo		
Frase temática	Por otra parte, la mayoría de libros de texto que encontramos en el mercado envían mensajes sexistas escondidos detrás de redacciones normales o ilustraciones gráficas: nunca encontraremos padres haciendo los trabajos de casa ni madres ejecutivas.	4º párrafo: 2 oraciones
ejemplo		EJEMPLO: libros de texto

Frase temática	<p>Si <i>Analizamos frases hechas de uso muy frecuente, notaremos que constantemente citan a razas diferentes a la nuestra y siempre de manera peyorativas.</i> Las referencias a «negros» y «negras», «gitanos» y «gitanas», «moros» y «moras» van íntimamente relacionadas con la explotación, la suciedad, la delincuencia y otras «cualidades» negativas como si fueran las que mejor definieran a estos grupos: siempre trabajamos como negros; nuestra suciedad nos acerca a la raza calé; cuando hablan mal de nosotros nos dejan en el libro de los negros; si alguna persona se ha enriquecido en poco tiempo es un poco gitana; pasamos una vida de moros; hacemos el indio, etc. Prostitutas y homosexuales, por aquello de que no son «normales», no corren mejor suerte.</p>	5º párrafo: 9 frases
ejemplos		EJEMPLO: frases hechas
Tesis que enlaza con el inicio		6º párrafo: 2 oraciones
Cierre →	<p><u>En fin</u>; y después de todo aún pretendemos que nuestros hijos e hijas sean respetuosos, solidarios y tolerantes.</p> <p>Sin comentarios.</p>	CONCLUSIÓN

Ecolingüistes Associats [Menorca, 28—11—92]

Observemos que cada párrafo trata un tema o aspecto independiente y que entre todos construyen un significado global único. En el interior, las frases se ordenan de más generales a más concretas; los ejemplos siempre van al final. Además, los marcadores textuales suelen ocupar siempre la posición relevante de inicio de la frase, que es la que permite distinguirlos con facilidad.

Para terminar, un esquema del contenido del texto en forma de llaves podría ser el siguiente, hecho a partir de títulos posibles de cada párrafo:

ESQUEMA DEL TEXTO				
PÁRRAFOS		FUNCIÓN		
1. Intolerancia e insolidaridad	_____	Introducción	} Por un lenguaje solidario	
2. El lenguaje como reflejo	_____	Tesis		} Núcleo o cuerpo
3. Fórmulas masculinas y femeninas	}	Ejemplos		
4. Libros de texto				
5. Frases hechas				
6. ¿Hijos solidarios y tolerantes?	_____	Conclusión		